

A LENTEN NOTE, from the Archdiocese

Second Friday of Lent

“Go first and be reconciled with your brother, and then come and offer your gift.” From today's Gospel, Mt 5: 20-26.

A common belief we stumble across during this season is that our penitential acts are being done in order to please God, and thus we strive to do as much as we can to feel that we are in good terms with our Father. However, Lent is not about pleasing our Father, but about recognizing how His goodness and overflowing grace can filter through our brokenness and transform us, as we take the time to hear His voice more clearly. Then why do we even give up all these things? The quick answer is that we do it in means of purification and self-denial. We do it in order to deepen our relationship with the Lord. However, it is important to be reminded that this relationship is not a relationship of victim-hood but of reconciliation. It is a time of seeing his great, vast goodness, and ourselves as recipient creatures of this love. We are called to love Him in return. We are called to bring Him what we have, all that we have. During Lent our sacrifices are offerings as well. No matter how small you may think that your offering is, Our Lord will be joyful to receive it from you. Although He loves you without asking anything in return, there might be truly valuable spiritual offerings you would like to take up this Lent. An example might be forgiving a friend or family member who greatly hurt you. Just as we have heard the scripture passage, “Whatever you did for one of these least brothers of Mine, you did for Me,” (Matthew 25:40) reconciling with one another is part of reconciling with God.

Be encouraged to pray about those you would like to forgive, or whom you want to be forgiven by, and ask God for the strength to do so. We also encourage you to take part in the Sacrament of Reconciliation this Lent. The grace Jesus gives us through our priests in confession is a great way to heal and grow closer to our Lord, as the Sacrament of Reconciliation during Lent allows us to embrace His passion more fully during Holy Week. Check your parish bulletin for the schedule of confessions. Another opportunity is Reconciliation Monday on April 6th in all parishes of the Archdiocese of New York and Brooklyn.

"Deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano." *Del Evangelio de hoy, Mt 5: 20-26.* Una creencia común con la que nos atravesamos durante esta temporada es que nuestros actos penitenciales tienen como fin el complacer a Dios, y es así que nos esforzamos por hacer todo lo posible para quedar bien con nuestro Padre. Pero la Cuaresma no es una cuestión de agradar a nuestro Padre, sino de reconocer que su bondad y su gracia desbordante pueden llenar esos vacíos en nuestra vida y transformarnos, cuando nos tomamos el tiempo para escuchar su voz con mayor claridad. Entonces, ¿Por qué tanto ayuno y sacrificio durante este tiempo? La respuesta simple es que lo hacemos como método de purificación y abnegación. Lo hacemos para profundizar en nuestra relación con el Señor. Sin embargo, es importante aclarar que esta relación no es una relación de victimización sino más bien de reconciliación. Es una oportunidad para ver su gran bondad, así como también a nosotros mismos como criaturas receptoras de este amor. Estamos llamados a corresponder su amor. Estamos llamados a ofrecer lo que tenemos y todo lo que somos. Durante la Cuaresma, nuestros

sacrificios también se convierten en ofrendas. No importa cuán pequeña creas que es tu ofrenda, nuestro Señor estará feliz de recibirla de t. A pesar que Él anhela que experimentes su amor a cambio de nada, hay ofrendas espirituales de valor invaluable que tal vez te acerque más a él. Un ejemplo podría ser perdonar a un amigo o familiar que lo lastimó mucho. Así como hemos escuchado el pasaje de las Escrituras: " todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí," (Mateo 25:40) reconciliarse unos con otros es parte de reconciliarse con Dios. Anímate a orar por aquellos a quienes te gustaría perdonar o por aquellos a quienes debes de pedir perdón, y pídele a Dios la fuerza para hacerlo. Lo invitamos también a participar en el Sacramento de la Reconciliación durante esta Cuaresma. La gracia que Jesús nos da a través de nuestros sacerdotes en la confesión es una excelente manera de sanar y acercarnos a nuestro Él ya que el Sacramento de la Reconciliación durante la Cuaresma nos permite abrazar su pasión más plenamente durante la Semana Santa. Consulte el boletín de su parroquia para ver el calendario de confesiones. Una muy buena oportunidad es el Lunes de Reconciliación, este 6 de abril, en todas las parroquias de la Arquidiócesis de Nueva York y Brooklyn.